

Estudio sobre el orden Ciconiiformes familia Ardeidae ¹

Padre Antonio Olivares,

Franciscano,

Master of Science of the Catholic University of America, Washington, D. C. and Associate of The American Ornithologists' Union.

LA GARCITA

Género **Butorides** Blyth

BUTORIDES STRIATUS STRIATUS (Linneo).

Ardea striata Linneo, Syst. Nat., ed. 12; 1; 1766; p. 238 (Surinam).

Butorides cyanurus, Robinson 1895, p. 152 (Barranquilla).

EJEMPLAR COLECTADO

1 macho ad., Jamundí, Mayo 1º de 1949.

Otros nombres regionales en el país: **Garcipolito, Vaquito.**

Descripción general. Longitud total 380 mm. El presente ejemplar tiene las siguientes dimensiones: ala, 178; cola, 59.2; culmen desde su base, 64.2; tarso, 53 mm. Los dos sexos muestran idénticas dimensiones.

En esta garcita se pueden ver en miniatura las características generales de la familia *Ardeidae*: cuerpo comprimido lateralmente, cubierto de plumas finas y largas; alas comparativamente largas y notablemente redondeadas; pico largo, recto, comprimido y puntiagudo; cabeza serpentiforme, angosta con los ojos situados casi sobre la comisura bucal; cuello muy largo y delgado; cola

¹ Este trabajo es parte de la investigación sobre aves colombianas, que adelanta el autor, con el fin de publicar una obra que se titulará: **Aves colombianas colectadas por el Padre Antonio Olivares, O. F. M.**



GARCITA

Butorides Striatus Striatus (Linneo). 1/3 Tamaño natural.

corta; patas muy zancudas con el dedo posterior (pulgarc) largo e implantado un poco más arriba que los anteriores, además, la uña del dedo mediano con el borde interior recortado en forma de peine (uña pectinada).

En la Garcita los dos sexos son de idéntica coloración: los adultos tienen la espalda y las alas griseo-verdoso, en estas últimas las coberteras conspicuamente marginadas de anteado; pico

negro con amarillo en la base; copete negro verdoso brillante; iris amarillento; el cuello ceniciento con una banda longitudinal blanca y rayada de leonado por el frente; abdomen blanco. En los jóvenes los lados del cuello son de un gris anteadado.

Esta es una de las garzas más pequeñas y por esto muchas veces pasa inadvertida, cuando en ciertos parajes se recrea el observador admirando otras especies de su familia principalmente las Garzas Reales. Acostumbra a recoger el cuello sobre su tronco y como queda cubierto por sus largas plumas, da la impresión de que su cabeza estuviera como incrustada en los hombros. Cuando se le espanta, vuela al matorral o árbol bajo más cercano que encuentra, y lo hace emitiendo una nota gutural y moviendo a lado y lado su corta cola.

Nidos y huevos. En unos arbustos pequeños de un pantano cercano al río Cauca se encontró un nido bastante voluminoso para el tamaño del ave, construido principalmente con chamizas y palitos secos, de una estructura muy sencilla que formaba como una plataforma. Había en él tres huevos ovalados que se aproximaban a una forma elíptica y de un color azul verdoso. Uno de ellos medía 28×38 mm. No es raro encontrar hasta seis huevos en un solo nido.

Alimentación. Su alimentación consiste principalmente en pececillos, ranas, pequeños crustáceos y lombrices.

Distribución. La Garcita se encuentra en costas, ríos, lagunas y pantanos de las zonas tropical y templada a través de todo el país. No se le encuentra en bandadas, sino por parejas o solitaria. El presente ejemplar se hallaba solitario a eso de las diez de la mañana en una pradera contigua al río Pance recogiendo su alimento, cuando se le sorprendió, y voló a un árbol bajo de la orilla del río, donde se le capturó muy fácilmente.

No es muy difícil domesticar esta garcita y sería un lujo en nuestras habitaciones.

LA GARZA REAL

Género *Casmerodius* Gloger

CASMERODIUS ALBUS EGRETTA (Gmelin)

Ardea Egretta Gmelin, Syst. Nat., 1; pt. 2; 1789; p. 629 (Isla de Santo Domingo, islas Falkland y América austral hasta la Luisiana).

EJEMPLARES COLECTADOS

1 hembra ad. Cali, mayo 12, 1949.

1 macho ad. Jamundí, julio 7, 1949.

Esta hermosa Ardeida es más conocida en nuestro país con el solo nombre de **Garza** o **Garza blanca**.

Descripción general. Entre las garzas de nuestra avifauna esta es una de las más grandes, pues su longitud total es poco más o menos de un metro; su altura tiene alrededor de 1.20 m., cuando está con el cuello levantado y su pico en alto. El presente macho es más grande que la hembra, y así las dimensiones de estos dos ejemplares son las siguientes:

	Ala	Cola	Culmen expuesto	Tarso
Macho	440	156	115.3	159 mm.
Hembra	361	143	98	130 mm.

El plumaje de la Garza Real es completamente blanco; pico amarillo; iris amarillo; piernas, tarsos y dedos negros. El albo plumaje está inserto en una piel completamente negra. En la época del celo machos y hembras ostentan un bellissimo manojito de unas cincuenta plumas finas, largas y, al parecer, descompuestas por sus ralos y largos filamentos; estas plumas que le dan a esta garza una característica tan especial, tan simpática, nacen a la altura de los hombros y, pasando por la espalda, van a terminar más allá de la cola. Los dos ejemplares de esta colección muestran este bellissimo adorno.

Su voz es una nota ronca y corta; por lo general, se deja oír cuando está furiosa, sobre todo en el momento de la captura. Su andar es lento y cuando se encuentra solitaria, suele pasar largos ratos inmóvil, ya equilibrándose sobre una pata, ya sobre otra; unas veces con el cuello recogido sobre el dorso a manera de un misterioso interrogante, otras levantándolo muy en alto y girando la cabeza a uno y otro lado indagando la seguridad del paraje; en fin, si algún intruso viene a perturbar su ensoñación; levanta

nerviosa el vuelo; ya en la altura su aerodinámica es majestuosa, tardía, da lentas aletadas continuas, es decir sin interrupción para planear; la cabeza en alto marcando el derrotero, el cuello en forma de S replegado sobre los hombros y las patas extendidas hacia atrás. A la Garza Real la albura de su plumaje y su silueta de extremada elegancia le dan una prestancia excepcional entre todas las aves.

Nidos y huevos. Generalmente coloca sus nidos en las copas de árboles altos o en las ramas bajas de aquellos árboles que dan sombra sobre los ríos o lagunas. Amontona grandes cantidades de palos delgados y secos hasta formar una plataforma de estructura sencilla pero resistente. Por lo común anida en colonias y se dice que vuelve a ocupar sus antiguos nidos si no se le estorba. Sus huevos en número de tres a cinco son de un verde azulado.

Alimentación. En las orillas de los ríos, como también en los pantanos, la Garza Real camina con el agua hasta media pierna, preparando su agudo pico para atravesar los incautos pecillos que pasan a su alcance; pero no sólo los peces son sus víctimas sino también las ranas que saltan sobre las plantas acuáticas; en las praderas se dedica a la cacería de algunas lombrices e insectos. Se ha observado que esta ave en cautividad aprecia mucho la carne crúa.

Distribución. La especie a la cual pertenece nuestra Garza Real es cosmopolita, pues no solamente habita diversas regiones de nuestro continente, sino también del antiguo. Además, es una verdadera ave euríctona (del gr. *eurys*, amplio y *chthon*, país), pues su área de dispersión ocupa en los continentes una porción más o menos dilatada.

Casmerodius albus egretta se encuentra en los ríos, lagunas y pantanos de nuestras tierras calientes, pues es su habitat predilecto. Se le observa tanto en bandadas como solitaria; parece que para la búsqueda de su alimento prefiere, en cuanto le es posible, la soledad. En el Valle del Cauca se tuvo la oportunidad de observar en muchas ocasiones una Garza solitaria que se alimentaba en un mismo sitio cercano a un arroyuelo. Ocasionalmente sube a la sabana de Bogotá y por cierto en bandadas de un

**GARZA REAL**

Casmerodius Albus Egretta (Gmelin). 1/6 tam. natural.

buen número. Los sitios frecuentados por esta Ardeida y, con mayor razón, aquellos donde establece sus moradas, gozan de una privilegiada belleza. Nuestro gran literato José Eustacio Rivera en

su novela *La Vorágine* escribió: *Bendita sea la difícil landa que nos condujo a la región de los revuelos y la alburá! El inundado bosque del garcero, millonario de garzas reales, parecía algodonal de nutridos copos; y en la turqueza del cielo ondeaba, perennemente, un destile de remos cándidos, sobre los cimborios de los moriches, donde bullía la empeluzada muchedumbre de polluelos... A nuestro paso se encumbraba en espiras la nívea flota, y tras de girar con insólito vocerío, se desbandaba por unidades que descendían al estero, entrecerrando las alas lentas, como un velamen de seda albicante.*

La Garza Real ha sido perseguida no por su carne sino por sus valiosas plumas que cubren su espalda, por ser estas muy apreciadas en los adornos de los vestidos femeninos, especialmente para los sombreros. Este negocio prosperó hace algunos años, y el número de nuestras Garzas disminuía apresuradamente, pero en buena hora este negocio va desapareciendo.

No es raro encontrar en nuestro país Garzas en cautividad: se muestran muy mansas, simpáticas, y se pueden acostumbrar a un régimen alimenticio que fácilmente se les puede proporcionar.

LA GARCITA BLANCA

Género *Leucophoyx* Sharpe

LEUCOPHOYX THULA THULA (Molina)

Ardea Thula Molina, Sagg. Stor. Nat. Chili, 1782; p. 235 (Chile).

EJEMPLAR COLECTADO

1 macho ad. Jamundí, julio 17, 1949.

Otros nombres regionales en el país: **Garza, Garcita, Garza blanca fina; Garza de pluma, Garcita fina.**

Descripción general. Longitud total 60 cms.; altura con el cuello levantado y el pico en alto de 55 a 60 cms. El presente ejemplar tiene las siguientes dimensiones: ala, 280; cola, 82; culmen expuesto, 77.2; tarso, 84.1 mm.

Su plumaje es enteramente blanco; pico negruzco con la base amarilla; iris amarillo; tarsos negros, en su región anterior con

una franja longitudinal amarillo-verdosa que sube hasta buena altura de la tibia; dedos amarillos.

A simple vista la Garcita se distingue de la Garza Real por su menor tamaño; además, las plumas del occipucio son largas, afiladas, forman un esbelto moño; las pectorales también son largas y le dan a la región inferior del ave un aspecto muy atractivo. Como la Garza Real también la Garcita tiene ese manojito de plumas prolongadas y estrechas en número de unas cincuenta, que cubre la espalda y se prolonga más allá de la cola, pero en la Garcita, estas plumas en su extremidad se tornan hacia arriba dando más belleza a este precioso adorno. Machos y hembras en época de celo ostentan este plumón, pero estas lo tienen menos desarrollado que aquellos.

Nidos y huevos. Su nido es de una fácil construcción y hecho de palitos largos, delgados y secos, colocado generalmente en árboles bajos o arbustos cercanos a los ríos o que crecen en los pantanos. Sus huevos de dos a cinco son de un verde azulado. En estas Garcitas se observa frecuentemente que mientras la hembra calienta los huevos o abriga sus polluelos, el macho posa cerca del nido en actitud vigilante y se muestra muy activo en la consecución del alimento para su prole. A los cinco días de edad los polluelos comienzan a levantarse sobre sus débiles y delgadas piernas, lo que hace redoblar la vigilancia y cuidado de sus padres para evitarles una caída del nido.

Alimentación. Se alimenta de peces, batracios y gusanos que captura a la orilla de los ríos y lugares pantanosos con la ayuda de su largo y agudo pico; estando en cautividad se le puede sostener con trozos de carne cruda.

Distribución. La Garcita blanca se encuentra en los ríos, lagunas y pantanos de nuestras tierras calientes, y ocasionalmente se encuentra en las templadas y aún las frías, pues no es raro verla en la Sabana de Bogotá. No es tan abundante como *Casmerodius Albus egretta*; muchas veces se encuentra una bandada bastante numerosa de esta última, y tan sólo se ven allí una o dos Garcitas.

Anteriormente la Garcita blanca se conocía como *Egretta candidissima* (Gmel.) y así la catalogó Frank M. Chapman en su

clásica obra *The Distribution of Bird-Life in Colombia; a Contribution to a Biological Survey of South America*. Bulletin of the American Museum of Natural History, Vol. 36, New York, 1917. De ella dijo que no es rara en los pantanos aledaños al río Cauca y sin duda ocurre en la zona tropical y que con egretta ha sufrido mucha persecución por los colectores de plumas; sin embargo este ornitólogo no colectó ni un solo ejemplar de esta bella Ardeida.

Es una Garza muy apreciada para mantenerla en cautividad, pero en este estado pierde mucho de su gracia y belleza y sucumbe muy pronto.

Esta especie de Garcita se protege con gran esmero en los Estados Unidos de América, y así la Sociedad de Audubón apoyada por el gobierno del país, cuida de la preservación y aumento de la población de esta ave. El Sr. E. A. McIlhenny publicó en 1930 un interesante libro titulado *The Autobiography of an Egret*, como fruto de sus pacientes y a la vez amenas observaciones en su propia casa, donde existe un lago artificial rodeado de bellísimas arboledas, donde anida la Garcita en grandes colonias y se le protege con gran cuidado. Esta famosa mansión embellecida por la presencia de la Garcita se llama Bird City y se encuentra en Avery Island, estado de Louisiana. El autor describe bellamente la vida de la Garcita: sus hábitos de reproducción, con detalles sobre el cuidado y entreno de lo polluelos, migración a los trópicos y la vuelta a Bird City, todo esto ilustrado con valiosas fotografías.

EL GUACO

Género *Nycticorax* T. Forster

NYCTICORAX NYCTICORAX HOACTLI (Gmelin)

Ardea Hoactli Gmelin, Syst. Nat., 1; pt. 2; 1789; p. 630 (In *Novae Hispanie lacubus* = valle de México).

EJEMPLARES COLECTADOS

1 macho ad. Purificación, Tolima, enero 28; 1948.

1 hembra ad. Jamundí, julio 23, 1949.

Guaco es un nombre onomatopéyico, pues la voz de la Garza nocturna a la cual se le da este nombre, es un ronco y algo prolongado **cuak**.

Descripción general. Longitud total 55 a 60 cms. Los dos ejemplares de Jamundí fueron comparados con una serie muy nu-

merosa de ejemplares de diversas localidades del habitat de esta *Ardeida nocturna*, y resultaron un poco más pequeños, pero esto es cuestión de tan solamente 20 a 30 mm.

	Ala	Cola	Culmen expuesto
Macho	294	113	72 mm.
Hembra	292	111	63 mm.

El Guaco adulto tiene el copete negro con unas plumas blancas muy largas que se dirigen hacia la cola; la espalda es de un negro con visos verdosos; frente, lados de la cabeza y garganta de un blanco que se torna en un gris muy claro en el pescuezo; alas y cola, gris ceniciento; abdomen blanco como también las coberteras infracaudales; pico negro; iris rojo; piernas amarillas. El joven tiene un plumaje blanco grisáceo rayado de un moreno obscuro en la cabeza, pecho y demás regiones inferiores; la espalda, manchada y salpicada de un blanco leonado; las coberteras alares que son de un color moreno terminan en unos pequeños triángulos blancos; pico amarillo opaco; iris moreno; patas amarillo verdoso pálido. Como los jóvenes, cuando todavía están en este plumaje, son del mismo tamaño de los adultos, el pueblo cree que se trata de diferente especie de ave.

Visto a simple vista, el Guaco no es tan alargado como las demás *Ardeidas*; lo mismo, sus piernas no son tan largas; su cuello es más bien corto y generalmente lo mantiene recogido, claro está que esto no le quita la apariencia de una garza. Las plumas nucales largas y blancas que se prolongan hacia la cola, son acanaladas y van unas entre otras, por lo cual forman un cordón muy característico; examinados varios ejemplares, se encontró que el número de estas plumas va de dos a cinco y tienen una longitud de 20 cms. Sin duda alguna, la característica principal del Guaco está en su visión nocturna: el glóbulo ocular es muy grande y su pupila muy dilatada.

Nidos y huevos. Construye su nido en árboles y matorrales; algunos autores dicen que han encontrado nidos situados en el suelo. La morada donde el Guaco ha de calentar sus huevos y tener cuidado de sus polluelos, es de muy fácil construcción y hecho de una gran cantidad de palos secos y chamizas. Sus huevos de tres a cinco son de un color verde mar.

Alimentación. Su alimento consiste principalmente en peces, ranas y algunos insectos, auncuando estos últimos en una pro-



GUACO

Nycticorax Nycticorax Hacili (Gmelin). 1/4 tamaño natural.

porción muy escasa. Al anochecer sale de sus dormideros y se dirige a los ríos, riachuelos, lagunas y pantanos; en estos lugares busca su presa, no de la misma manera que lo hace la Garza Real, que permanece inmóvil con el agua a buena altura de sus

piernas acechando su presa, sino que el Guaco más bien inquieto, con la cabeza baja y su cuello recogido, va recorriendo y picoteando ya en el agua, ya en las pequeñas hierbas donde siempre encuentra su alimento preferido; en la búsqueda de su alimento prefiere estar solitario, por eso esas grandes bandadas que salen de los quedaderos, al llegar a los sitios donde encuentran su alimento, se dispersan, buscan su presa y se reúnen nuevamente para dirigirse a sus dormideros; estos sitios son por lo común bastante distantes de los puntos donde se alimentan, y deben llegar a ellos antes de aclarar el día.

Distribución. La especie a la cual pertenece nuestro Guaco, es verdaderamente euríctona, pues se encuentra en Europa, Asia, Norte y Sur América hasta la tierra del fuego. Ahora, la subespecie que se encuentra en nuestro país habita la zona tropical y la parte baja de la templada. Se le puede observar en las densas y altas arboledas, donde permanece todo el día para luego salir al anochecer a buscar su alimento. Los dos ejemplares de esta colección fueron capturados a eso de las dos de la tarde, cuando dormían en una arboleda que rodea una casa de campo; sus compañeros al oír los disparos, volaron diestramente sin tropezarse con las ramas y se dirigieron con precisión a unos árboles cercanos, con lo cual demostraron que su poder visual es bastante bueno aún de día. Para descubrirlos en aquella arboleda fue bastante difícil, porque estaban en tal posición que se mimetizaban con la fronda. En ese mismo lugar se pudo observar que de seis y media a siete de la noche comienzan a salir a los lugares donde se alimentan. En la Sabana de Bogotá a las seis y media de la tarde salen de sus dormideros (árboles de los parques, jardines y aquellos situados en los montes de las laderas de la Sabana) y se dirigen a los pantanos aledaños al río Bogotá, para volver a sus mismos sitios de reposo a eso de las cinco y media de la mañana. Hasta ahora no se han encontrado nidos en los quedaderos situados en la Sabana de Bogotá, aun cuando en algunos de éstos se hospedan bandadas numerosísimas.

LA GARZA TAMBORUDA

Género **Botaurus** Stephens

BOTAURUS PINNATUS (Wagler)

Ardea pinnata (Lichtenstein MS.) Wagler, Isis, 1829; Heft 6; col. 662; junio 1829. Bahía, Brazil. (Tipo en el Museo de Berlin).

EJEMPLAR COLECTADO

1 hembra ad. Jamundí, Julio 3, 1949.

En la Sabana de Bogotá se le conoce como **Tamborero**.

Su voz es un ronco y prolongado **peem** semejante a un tambor ronco que se oye a lo lejos; de ahí su onomatopéyico nombre de Garza Tamboruda o solamente Tamborero, como se le llama en la Sabana de Bogotá.

Descripción general. Longitud total 66 a 76 cms.; altura de 70 a 80 cms. El presente ejemplar tiene las siguientes dimensiones: ala, 283; cola, 90; culmen expuesto, 81; tarso, 85.1; uña del pulgar (posterior) 34.3 mm.

Su color es un apizarrado oscuro intensamente moteado de avellano pálido sobre las alas y espalda; en los lados y parte posterior del cuello el apizarrado oscuro y el avellano forman bandas transversales de igual anchura; garganta blanco sucio; el pecho y el abdomen son de un blanco sucio rayado longitudinalmente de avellano; píco amarillo limón pálido, parte superior del culmen marrón; iris amarillo; frente y coronilla apizarrado con algunas rayas longitudinales de un avellano; patas amarillo verdoso. En los jóvenes el apizarrado está rayado longitudinalmente de avellano, pero su región inferior es como la de los adultos.

Nidos y huevos. Esta garza anida en el suelo entre los pajonales cercanos al agua o entre los juncuales. Su nido como en las demás garzas es de fácil construcción hecho con palos secos y charizas. El número de sus huevos es de tres a cinco.

Alimentación. La Garza Tamboruda tiene especial predilección por las ranas y lagartijas que frecuentan los juncuales, y no es del todo ajena a la pesca así como los demás miembros de su familia Ardeidae. En un contenido estomacal de una de estas Garzas colectadas en la Sabana de Bogotá se encontraron restos de ranas y también insectos en su estado larvario.

Distribución. Esta Garza se conoce en Centro y Sur América. En nuestro país habita en las zonas cálidas, templadas y aún en las frías. En el Valle del Cauca se le encuentra en las sabanas cubiertas de gramíneas altas, cercanas al agua o en los matorrales de los pantanos; tampoco es rara en la orilla de los ríos. Es muy difícil el observarla, porque se mimetiza con la vegetación, y al menor peligro permanece inmóvil o anda con gran lentitud y cautela tratando de ocultarse entre el follaje. Cuando se le encuentra en un terreno descubierto y no se le intranquiliza, puede observarse aquella particularidad que tiene de esponjar las largas plumas especialmente en la base de su cuello, por lo cual parece que éste fuera extremadamente grueso. En la Sabana de Bogotá se le encuentra frecuentemente en los juncuales y se han encontrado individuos muy jóvenes, como también ejemplares adultos con los órganos sexuales muy desarrollados, lo que da a entender que probablemente anide en esta altiplanicie.

El Tamborudo se domestica fácilmente, cuando se captura joven; llega a conocer a su amo, pero es peligroso para las demás personas, porque con ellas se enfurece y su picotazo es muy peligroso.

Obras principales consultadas

- CHAPMAN, FRANK M. 1917 — *The Distribution of Bird-Life in Colombia; a Contribution to a Biological Survey of South America. Bulletin of the American Museum of Natural History*, Vol. 36, New York.
- DUGAND, ARMANDO. 1939 — Aves de la región Magdaleno-Caribe. *Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales*. Bogotá. Vol 111, págs. 61, 62 y 63.
- 1947 — Aves del Departamento del Atlántico, Colombia. *Caldasia, Boletín del Instituto de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional de Colombia*, Bogotá, Vol. IV, Nº 20, págs. 554 555 y 556.
- HELLMAYR, CHARLES E. y CONOVER, BOARDMAN. 1948 — *Catalogue of Birds of the Americas. Field Museum of Natural History, Zoological Series*, Vol. XIII, part. 1, Nº 2, Chicago.

- LINNEUS, CAROLUS. 1758 — *Systema Naturae. Regnum animale*. Ed. 10. (Engelmann. Lipsiae, 1894).
- MEYER DE SCHAUNSEE, R. 1948 — *The Birds of the Republic of Colombia* (Primera parte). Caldasia, Bogotá. Vol. V, N° 22, págs. 251-379 .
- PETERS, JAMES LEE. 1931 — *Check-list of Birds of the World*. Vol I, Harvard University Press, Cambridge.
- TODD, W. E. CLYDE and CARRIKER, M. A. JR, 1922 — *The Birds of Santa Marta Region of Colombia: A Study in Altitudinal Variation*. *Annals of the Carnegie Museum*, 14, 1922, págs. 1-611.
- WETMORE, ALEXANDER. 1951 — *A Revised Classification of the Birds of the World*. *Smithsonian Miscellaneous Collections*, Vol. 117, N° 4, Washington, D. C.